

*El paisaje toponímico asturiano:
unidad dentro de la diversidad*

(4)

Extracto del texto publicado en
*El paisaje toponímico asturiano:
unidad dentro de la diversidad.*
*Discurso leído por el autor
en el acto de su solemne recepción académica
el día 18 de mayo de 2011.*
Contestación por el Ilmo. Sr. D. Joaquín Fernández García.
Edita Real Instituto de Estudios Asturianos. Oviedo.

(4ª parte, continuación)

A) El paisaje común del agua: los ríos, regueros, riegas..., que nos unen desde tiempo inmemorial

1. *Asturias / Astuera (Colunga), Esteiro (Tapia), el río Esla, el río Ese, Valdés, Is (Allande), Isoba (límite con León), Isongo (Cangues d'Onís).*

Aunque la denominación regional proceda de los romanos, y aunque la demarcación geográfica incluyera en sus orígenes la región de Astorga, como se sabe, la raíz de la palabra tenía ya un uso entre los pobladores prerromanos, tal como atestiguan unos cuantos hidrónimos en distintas zonas regionales. Guillermo Mañana cita varios documentos con esta base: *Asturam* (siglos I-II), *Estora*, *Estore*, *Estoram*, *Estoria* (881), *Estula* (905), *Estola* (916), *Stola* (941), *Istola* (962), *Estla* (1009), *Istula* (1013), *Esla* (1041), *Asturia* (1090), *Astura* (1533).

En el lenguaje del suelo, la base toponímica se aplica, por tanto, a toda la región situada entre cántabros, galaicos y leoneses, de donde las coincidencias de un extremo al otro de la región. Por ejemplo, hay que destacar El Río *Astuera*, de Colunga, que nace en los altos de Melendreras (Sales) y desemboca en Llastres. O La Vega de Estora: en las riberas del Sella, tal vez no por casualidad, parroquia de Santianes del Agua. La Canal d'Estorez (en Cabrales): vertiginosa pendiente que se cuelga de los altos de Amuesa sobre la margen derecha del Ríu Cares. En el occidente asturiano, El Río Esteiro (en Tapia de Casariego).

*Muchas variantes, tal vez para una sola raíz generalizada: *es-, *is- (agua).*

Como el río Esla, que brota en los altos de Ponga, límite con La Uña por Valcosín, entre las cumbres de Peña Ten y Pileñes. O al río Ese: en Tineo, formado por la confluencia del río Bárcena con el río Navelgas por Cayeras. A modo de una remota cadena etimológica programada, allí mismo se forma el río Esva, que atraviesa el conceyu de Valdés (misma raíz sufixa, 'valle del Ese'), para terminar en el río Canero y en el mar. Muchos otros nombres parecen relacionados con la misma base por ambas vertientes de la Cordillera Cantábrica, teniendo en cuenta su relación con el agua: *Isoba* (vertiente leonesa de San Isidro, limítrofe con Ayer), *Isongu*, *La Peña Isongu* (en Cangues d'Onís)...

O, por ejemplo, *La Braña de Is* (Allande); todo el monte, la braña y el pueblo de Is, son abundantes en manantiales y aguas subterráneas, como dicen los topónimos: *A Fonte la Braña*, *A Fonte dos Veiguellos*, *A Fonte Soabraña*, *A Fonte as Valleiras*, *A Fonte Vaoda*, *A Fonte'l Pataqueiru*, *A Fonte Rubia*, *El Regueiru los Abegos*, *A Fonte'l Vatsé'l Corno*, *A Fonte'l Vatsé l'Oridal*, *A Rigueira Ximea*, *El Rego'l Buño (Regolguño, para otros)*, *El Regueiru Pisón...* (*Las brañas asturianas...*, p. 73 s).

Con la misma base toponímica, tal vez habría que añadir El Monte Isornu: ladera norte de Cuyargayos (Sobrescobiu), de donde fluyen las aguas que forman El Regueru Argayaes, bajo Llaíñes. El Colláu Isornu: vaguada alta que comunica Agues con el valle de Caliao (Caso), donde nace, no por casuali-

dad, el Río Caliao. Y habría que añadir otros por diversos conceyos: El Río Asta: parte alta del Río Valdediós (Villaviciosa). El Río Astuera: en Colunga. O Esteiro: castro sobre la costa en Tapia de Casariego. Más dudoso, Justastoriu: sobre Mildón, en Bierru (Cabrales). Tal vez, un extenso mosaico hidronímico para una misma base léxica.

Unas raíces comunes, muy anteriores a las divisiones administrativas superpuestas

No parece, con todo, que haya una última palabra tampoco para esa base que late en la palabra Asturias. Ya J.M. González, en su artículo “Asta, nombre del richuelo de Valdediós” (pp. 20 y ss), recurre a esta raíz hidronímica indoeuropea *st-, *ast-, *steu, con valor hidronímico (‘gotear’). Corominas cita el céltico *estus* (‘cascada’); en irlandés *iss* (‘ebullición’); y de ahí deduce los topónimos con base *estū-la*: tipo Esla... Se añadiría el componente *ur- (‘altura’, y ‘agua’). En definitiva, ‘agua que procede de la altura’, de la montaña (ver también Javier García. *El significado...*, p. 365). O simplemente un sufijo redundante por reinterpretación de la base antigua. Por todo ello habrían empleado los romanos la voz *Astūra*, con el antiguo latín traído a la región nórdica. Ya más tarde surgirían las voces Asturica, Astorga (*Asturica Augusta*), Asturias..., con los sufijos derivativos correspondientes.

En todo caso, hay un dato evidente en el lenguaje usado en tiempos astures (o ástures) remotos para describir el suelo: la extensión de una raíz que debió ser muy común, ya que se empleó para marcar unos cuantos lugares de agua desde El Río Cares hasta Tapia de Casariego; o desde los altos de Ponga hasta las brañas de Allande. Muchos siglos antes de las divisiones concejiles y otras barreras administrativas, siempre más o menos artificiales y al margen del uso común generalizado, tal vez ya existían aquellas coincidencias toponímicas en lugares tan dispares.

2. *Oviedo / Obios (Turón, Mieres), Campa la Obia (Riosa), El Cotsáu la Obia (Teverga), El Puertu Obia (Caso), L’Ubiu (San Martín del Rey Aurelio)...*

Muy cerca nos llegó también otra base toponímica, sin acuerdo unánime todavía en su filiación etimológica. Es el caso de Oviedo. Al margen las interpretaciones existentes, siempre más o menos razonadas, pateando los lugares más perdidos entre estas montañas, encontramos nombres con algún componente común. Es el caso de *Oviu*, en Llanes: entre las cuencas de los ríos Nueva y San Cecilio; *Ovies*, en Gozón, justo sobre el cauce del río que desemboca en Verdicio; El Picu L’Ubiu, en San Martín del Rey Aurelio. El Puertu Obia: en los altos casinos de Muñacos, con su generoso caudal de agua todo el año. Obios, La Vega Obios: zona lamiza y de regueros donde nace el Río Turón, a la falda del Picu Ablaneo.

Es significativo el caso de Campa la Obia: campera con cabaña y pequeño lago, en aquella depresión del terreno al llegar al Angliru (derecha de la carretera actual por esta ladera del Aramo): en toda la zona hay pequeños charcos ocasionales formados con los deshielos. La misma base interpretada popularmente pudiera latir en su topónimo contiguo, El Toyu l’Obispo; hay toda una arraigada leyenda sobre un ‘*obispo de verdá*’ que veraneaba en la braña y se bañaba en el lavajo...; pero tal vez sólo sea un caso más de bienintencionada literatura oral creada en las cabañas, a la pesquisa de orígenes ilustres para sus nombres pastoriles.

El nombre de Oviedo, con otros parecidos en L’Aramo, Caso, Cangas...

Ciertamente, *El Tollu l’Obispo* es la profunda vaguada de camperas bajo Campa la Obia, que almacena agua en los *toyos* (‘pozos’) de las praderas, con sus pintorescos neveros tras el deshielo. Muy apreciado el agua en el paraje por los ganados del verano, en una zona tan escasa en manantiales. Esa posición del topónimo L’Obispo, justo al lado de Campa la Obia, inclina a pensar en un ejemplo más del mismo campo hidronímico que Oviedo: un paraje con agua relativamente abundante respecto a su entorno inmediato, por ello muy apreciada hasta estos mismos días. El segundo componente, Obispo,

procedería de los abundantes espinos (lat. SPINAM) por la ladera que asciende a La Gamonal en esta zona norte del Aramo.

Más al occidente asturiano, El Picu l'Obiu, El Cotsáu la Obia, en El Puertu Marabiu (Teverga); Oubachu: en los altos de Cangas del Narcea, justo en el nacimiento de varios arroyos, que desembocan en el río Muniello por Moal. El Picu la Oubietina: en los altos de Panondres (Villayón), nacimiento de los ríos L'Acebal, Pedrouga, Chela, Segredal..., todos ellos alimento constante del Embalse de Arbón (hidrónimo, por lo que parece, a su vez).

Con tantos manantiales y regueros en torno a Oviedo: es evidente en Las Regueras, al otro lado del Naranco

Volviendo a una raíz tan generalizada entre el oriente y el occidente asturiano, y con tantas interpretaciones poco convincentes hasta la fecha, no podemos menos de pensar en la etimología de *Oviedo*, a partir de una misma raíz hidronímica prerromana, tipo *AP-, *AU-, muy diversificada con el tiempo, hasta llegar a *ob-*, *oub-*, con grafías **b/v**, indiferentes en estos casos por razones de pura transmisión oral desde varios milenios atrás, tan lejos de las relativamente recientes normas escritas.

Esa interpretación hidronímica de Oviedo (que en nada contradice los documentos escritos, tipo *Ovetao*, una vez latinizada la raíz), queda abundantemente justificada con la serie de arroyos y manantiales que fluyen más o menos generosos por todas las vertientes del Naranco, como aquí mismo se verá: *El Regueru Faeo, La Fuente Nora, La Fuente Rey, La Fuente l'Aspina, La Fuente los Pastores, La Fuente Ules, La Fuente'l Cubu, La Fuente San Juan, La Fuente'l Copu...*). El componente geológico puede atestiguar el componente lingüístico, una vez más. El conceyu *Las Regueras* ya no deja lugar a dudas.

En fin, en el lenguaje del suelo, los nombres casi nunca se dan aislados: otra cosa será descubrir el territorio más amplio en unos tiempos remotos tan lejos de los distritos y delimitaciones administrativas que fueron aumentando con los tiempos. Incluso, para muchas raíces, no podremos menos de incluir las que fluyen por las otras vertientes de las montañas limítrofes (leonesas, cántabras, gallegas).

3. *Naranco, El (Oviedo) / La Fuente'l Naranco (Ponga, límite con La Uña), El río Nareo (Lena)*

Como en el caso de Oviedo, al hablar del Naranco, lo primero que se nos ocurre es el monte ovetense, no cabe duda. Pero, por aquello de las disimuladas raíces comunes en los rincones más insospechados, podemos topar, fluyendo a borbotones, el mismo nombre en un lugar más montaraz a muchos kilómetros de una urbe asfaltada. Por ejemplo podemos beber en La Fuente'l Naranco, sobre El Puertu Ventaniella (en Ponga), a poco de pasar la raya divisoria con la vertiente leonesa de Valdosín, camino de cumbres como Ten y Pileñes. Allí, en aquel abundante caudal que brota todo el año, nace una cabecera principal del río Esla, camino ya del Duero por su margen derecha. Aguas frías todo el año, según los pastores de la zona.

La misma circunstancia hidronímica, se da en El Naranco ovetense: el monte rezuma agua por todas sus laderas, aunque sea en fuentes semiescondidas, casi esfumadas ya a veces, entre los abundantes canalizos circundantes, que dan al norte sobre todo. Los hidrónimos se acumulan en conversación con los nativos de estos pueblos, pertenecientes a los conceyos limítrofes (Las Regueras, Llanera), como se acaban de citar. Y todo el conjunto de valles por Las Regueras, cara más bien oeste, es abundante en manantiales, como no era menos de esperar del nombre. Son fuentes constantes, aun en las sequías prolongadas, aseguran los vecinos de Brañes, Lladines... Todas ellas alimentan más o menos el Río Nora.

J. M. González relaciona esta raíz *NAR- con las lenguas ibéricas, siempre con sentido hidronímico ('fuente, arroyo'), origen luego de tantos ríos asturianos: Naredo (al otro lado de Ponga, en la vertiente leonesa de La Uña también); Ñaredu: río entre San Juan de Beleño y Sobrefoz (Ponga); Ñarbes: en

Següencu (Cangues d'Onís); Narganes: sobre las aguas del Ríu Deva (Peñamellera Baja); Nariu: puertu de Peñamellera alta sobre Collantes, en la margen derecha del Ríu Cares; Narciandi: poblado en la margen izquierda del Ríu Güeña, en Cangues d'Onís. En zona más central y occidental, Nareo (Lena), Narcea, Naraído (en Santiago de Abres). Las insospechadas sorpresas de los nombres al paso por cualquier *senderu*.

4. *Sella (Parres) / Ribadesella, Brañadesella (Boal), Junseya, Seyañu (Ponga)*

Al hablar del Sella (en realidad, *Seya*), sólo pensamos en el río, o en Ribadesella, a todo más. Pero ya en la misma zona oriental escuchamos *Junseya*: fuente, *juente*, del *Seya*, en los altos del Pontón, donde nace el río, ya casi limítrofe con la vertiente leonesa de Pandetrabe y Valdeón. O *Seyañu* (para muchos, *Sellañu*): pueblo de Ponga en el valle que lleva a San Juan de Beleño y Ventaniella. Oseja (Oseya) de Sajambre (Sayambre) en la misma zona oriental.

Pero se da la circunstancia de que, casi en el otro extremo asturiano más al occidente (al margen ahora posibles homonimias), en Boal, escuchamos *Brañadesella*, o *Brañasella*: pequeño poblado casi al borde del cordal cimero, con muy generosa fuente todo el año –nos explican los brañeros de aquellos altos-. A los que habría que añadir otros lugares más dudosos, tal vez: La Fuente *Sayán*: en Morcín; *Sayeo*, en Llaviana: poblado en la margen izquierda de La Riega'l Forno, afluente del Ríu Tiraña; Les *Sayetes*: en San Martín del Rey Aurelio; *Saldaña*: en Siero; El *Sellu*: en Villaviciosa, sobre La Riega los Peregrinos.

Es decir, una vez más, habría que recurrir a la raíz indoeuropea, tipo *SAL, *SALIA-, minuciosamente estudiada por Martín Sevilla, siempre con el sentido de 'corriente de agua'. Este mismo autor añade Saliencia, pueblo y río que descende de aquellos altos somedanos tan abundantes de *tsagos*. Con el mismo criterio, nosotros añadiríamos El Coto Las Salencias (Las Saliencias): valle muy abundante en agua, no por casualidad, sobre Santibanes de la Fuente, margen derecha del río Aller. O El Río la Salencia: arroyo que nace en El Mayéu Torres, y descende hacia La Raya por la vertiente leonesa de San Isidro. La Salencia: riega pendiente que da al Ríu La Molinera, en Llaviana. La Playa de Salencia, en Cuideiru.

5. *Navia / Nava, Bodenaya, Nonaya (Salas), El Ríu Naviegu (Cangas del Narcea), El Navariigu (Lena), Las Navariegas (Teverga),* y tantos otros derivados

Algo parecido ocurre con la raíz tan extendida de Navia, Nava. Palabras como *nava, navetu, naviegu, naviya, naviyu, navayu, naviyal, naveyar...*, se siguen usando entre pastores o marineros, sobre todo. Y en el lenguaje toponímico están bien a la vista: Vega Nava (Llanes), El Puertu Nava (entre Cabrales y Peñamellera Alta), El Ñavariegu, Los Ñavariegos, La Ñaveya (Ponga), Cuetu Ñaviosu (Amieva), Ñavea, Ñavera (Villaviciosa), Nava, Naves (Oviedo), El Navaliegu (entre Aller, Laviana y Mieres), Navadiitsu, Naveo (Aller y Lena), El Navariigu (Quirós), Navelgas (Tineo), El Regueru Navexu (Salas), El Ríu Naviegu (Cangas del Narcea), La Braña Navachos, Visnavare (en Somiedo), el río Naviegu (Cangas del Narcea), Os Navalíos (Boal)...

La base léxica *NĀWĀ, *NĀUIĀ, NAVA..., en sus distintas variantes, está abundantemente estudiada por Martín Sevilla desde los años ochenta, con el sentido de 'valle entre montes, río navegable, nave', etc., y de filiación indoeuropea, relacionada con el antiguo indio *NĀVYA (navegable). Un dato más para esa relativa unidad toponímica asturiana desde los primeros indoeuropeos.

6. *Trubia / Pravia, Perlavia (en Oviedo), Pruvia (Llanera), Purbia (Cabrales), Purbia (Cangues d'Onís)...*

Resuena especialmente el pueblo, el valle, el río..., de Trubia: el de Oviedo, y el poblado de Cenero (Xixón). Pero bastante más al oriente asturiano, hay lugares que pudieran asentarse en una misma raíz

prerromana, latinizada después. Por ejemplo, en los altos de Portudera (Cabrales), subiendo a las mayadas de Tordín, podemos dar con La Cruz de Prubia: una encrucijada de caminos sobre La Calzá Caoru, con manantial generoso sólo en ciertas épocas (en otras, casi *escosu*). Hay Pruvia, en Llanera; Y tal vez, Purbia (simple metátesis), una riega en el valle profundo de Zardón, bajo los altos de Ixena (Cangues d'Onís). Y, por supuesto, Pravia.

Tal vez, se trate de otra variante indoeuropea más, *AP-, *AB- (agua, río), en su alternancia vocálica velar, *UB-, muy frecuente en todo la región asturiana entre un extremo y el otro: Abándanes (Peñame-llera Baja); Vibañu, La Llosa Viangu (Llanes); Vega d'Abañu (ya en Sajambre); Los Abasalios y Viañu (altos de Ponga); Abamia (Cangues d'Onís); La Vega d'Aba (en Cuera, Cabrales); Abéu (Villaviciosa); L'Abá, Aviaos (Lena); La Pena Biao (Quirós); L'Abango (altos de Belmonte); Abango (regueiru en Cuideiru)... Las raíces del agua, que rezuman en tantas palabras.

7. *Ibias / La Peñe Ibéu (Cangues d'Onís).*

Porque tal vez estas raíces hidrográficas, antes, ahora y en el futuro, pueden llegar a unir más (bastante más) de lo esperado, también con mejor o peor ceño. Escuchando un nombre tan sosegado al oído como Ibias, pudiéramos pensar que sólo existe allá en el extremo occidental, casi en el límite con tierras galaicas. Pues nada parecido: casi justo en el otro extremo asturiano más oriental, al filo de los altos a medias entre Onís y Llanes, se levanta apacible también La Peñe Ibéu, El Monte Ibéu y La Vega Ibéu, pronunciación sabrosa de los pastores de aquellos pueblos (Benia, Beceña, Ardisana, Meré...). Ya en Cantabria está El Monte Ibio, al lado ahora unos límites administrativos mucho más difusos o inexistentes siglos y milenios atrás.

La Vega Ibéu, a la falda de aquellas relucientes calizas más vistosas, es abundante en regatos y manantiales que la recorren de oeste a este, pero que terminan en un *sumidoriu* (sima casi vertical) en la hondonada que forma el valle de pastos: no van directamente a un río mayor, pues toda la vega queda en la vaguada profunda que rodean aquellas calizas. Al mismo campo hidrográfico habría que añadir Iboyo (en Allande), Iboya (en Gozón). Por estas razones, suele asociarse esta base a esa variante del indoeuropeo *AP-, *AB- (agua, río), en su alternancia vocálica por la serie palatal ahora, *IB-. Simples alternancias fónicas, matizadas con sufijos igualmente diferenciados.

8. *Ayer (Aller) / Ayones (Aller), Eyu (Aller), Partayer (Morcín), La Partayera (Morcín), El Collaú Aya (Cabrales)...*

El respeto al uso toponímico de los nativos pudiera ser (es, sin duda) la ocasión muchas veces para llegar a la etimología segura de un topónimo. Al paso de los pastores cabraliegos de La Molina y el río Casañu, al llegar al Collaú Aya nos prevenían sin titubeos: Collaú Aya, “que no é *jaya*”. La aclaración es oportuna, cuando en esa zona ‘*el haya, las hayas*’, son siempre ‘*la jaya, las jayas, el jayéu*’..., sin excepciones ni variantes entre los nativos, mayores sobre todo.

De ser así, el topónimo cabraliego *Aya*, como el otro de Cuera, *Aba* (sin *jaba* alguna en la zona), supondría un dato más para el otro parecido de *Ayer*, que fluye del río *Ayer* por *Rubayer*, luego más generalizado como *Aller* (con *-ll-*, no con *-y-*), en los escritos, sobre todo. El *Aya* cabraliego aclararía de paso lugares más dudosos en los mismos altos alleranos, como El Monte l'Ayu, El Cordal del Eyu, La Cotsá los Ayones...), sobre el valle paralelo de Braña y San Isidro; toda una larga cadena de pequeños arroyos que vierten al río Alba, o al río Braña, en uno de los afluentes más largos (el río Blencu) camino de Felechosa abajo. Y otros topónimos más centrales como *Partayer* y *La Partayera*, sobre las aguas del Caudal a su paso por Morcín, camino ya de Soto Ribera y el Nalón.

Entre el río Aller, Partayer y La Partayera de Morcín

En todos los casos se trataría de otra raíz considerada ya preindoeuropea, *AL-I-, *EL-I- ('blanco, agua reluciente'), considerada hidronímica por Dauzat-Rostaigne, para los ríos franceses tipo *Allier*, *Alzau*, *Alze*, *Auze*..., y semejantes. Sería la explicación más convincente para El Monte l'Eyu, demasiado alto, pedregoso, con espeso monte bajo, para que se dieran los *ayos* (los ajos), por silvestres que fueran. Y sería la explicación más acorde para los lugares morciniegos, *Partayer* y *Partayera*, por mucho que hoy al río que los baña se llame el río Caudal (*capital*, principal, evidente palabra ya latina). Con el documento oral de ambos topónimos, sería antes, 'la parte del río Ayer'; es decir, la confluencia del río Morcín por Santa Eulalia, con el río principal que, a su vez, ya traía las aguas del río Lena (voz prerromana, asimismo, del indoeuropeo, *LEN-, suave, lento, sosegado).

6

Una vez más, el lenguaje toponímico iba tejiendo los hilos, antes de la poderosa latinización creciente (reutilización, hibridación, transformación...) de los nombres preexistentes en un paisaje, por razones diversas. Hasta Morcín, por lo menos, parece que el río de estas cuencas se llamó *Ayer* (nombre prerromano), antes que Caudal (nombre ya romano), como recuerdan los dos barrios morciniegos, en sendas riberas, *Partayer* y *Partayera* (con diferenciación genérica, dimensional, incluso). Algo parecido, ocurrió poco más arriba, en *Llandellena*, donde estuvo el límite de Lena, en tiempos del gran *conceyón*. Los nombres son lo que son, por mucho que se hayan desplazado los límites administrativos con el tiempo.

9. *Arbón (Villayón) / Udrión (Oviedo), Urdón (entre Cabrales y Cantabria), Bedón (Llanes), Nalón, Salón (Ponga), La Juenti Ondón (Cabrales), Ostón (Cabrales), Arbón, Onón, Suarón, Zardón (Cangues d'Onís), Turón (en Mieres y en Belmonte), Semeldón...*

También los morfemas de las palabras tejen el léxico y la toponimia asturiana desde tiempo inmemorial. Cuando serpenteamos por las carreteras asturianas, o entrevistamos lugareños por los altos de las brañas, nos preguntamos por qué tantos ríos y regueros terminan en *-on / -ona*: el río Nalón / La Fuente la Nalona, El río l'Aragona (Teverga); El río Bedón, que nace en los altos cabraliegos de Tebrandi (Cuera), y desemboca en el mar por la playa San Antolín (Llanes). El río Purón, que nace en Cuera, por la cara norte (Llanes). El río Merón, que da a la Ría de Villaviciosa. La Juenti Ondón: único lugar con agua segura de toda aquella ladera alta sobre la cuenca del Cares; lo mismo que Ostón, puerto con agua, sobre La Canal de La Raya, pero escaya entre aquellas paredes del Cares.

Las referencias hidronímicas con esta base son evidentes en todos los casos, aunque sólo fuera por el aprecio que motiva en zonas donde más escasea: por eso se valoraría más, y quedó el nombre allí para señalar la circunstancia hidrográfica sin confusiones. En el extremo más oriental, el río Urdón: nace entre los altos cabraliegos y cántabros (Macizo más oriental de Picos) y va al Deva. El río Salón, que da al Sella por Los Beyos. El río Zardón: río junto al pueblo de Cangues d'Onís, húmedo, sombrío, boscoso y con agua abundante a la falda de los altos de Ixena. La riega Onao (Cangues d'Onís, también). El río Oñón, en Mieres. El río Onón (Cangas del Narcea). El río Guillón: afluente del Narcea por Munietsos (margen derecha). El río Nisón: afluente del Arganza (entre Cangas y Tineo), margen izquierda. Arbón: pueblo y embalse sobre el mismo cauce amplio del río Navia a su paso por Villayón. Otros lugares se sitúan justo en las riberas del agua: Udrión (margen izquierda del río Nalón). Xalón (Cangas del Narcea), tal vez por Pena Xalón, brañas con agua y arroyos colaterales. Oñardi: en Bimenes.

Hasta en el río Avión puede que no resuene más que agua

Pudiera servir de punto de partida para justificar esa raíz *-on-* (lexema, prefijo y sufijo), el caso de *Valdeón*, asociado por Javier García Martínez y otros a la base hidronímica de varios parajes leoneses. Moralejo Laso relaciona también el río Avión, lo mismo que Valderrón, con la hidronimia, justificando el morfema por un calco semántico del árabe *wadi* (valle y río a la vez). Tal vez se trate de una

extensa raíz extendida por toda la geografía asturiana, ya relacionada con el agua por Alber Dauzat, Charles Rostaigne, José Manuel González, Arias y otros: precéltico, *ON-N- ('fuente, curso de agua').

Abundan los hidrónimos del oriente al occidente asturiano con diversas variantes de lexemas y morfemas: Las Cascadas de Oneta (Villayón), el río Güeña (Cangues d'Onías), el río Pigüeña (Somiedo), el río Piloña, Bueño, Trasona, Onís, El Llagu Enol, el pueblo Eno (Amieva). O Los Enos, tal vez no por casualidad sobre las mismas aguas del río Teverga a su paso por los estrechamientos de Entrago... Simple raíz léxica, o en funciones prefijas y sufijas, el componente *-on* está muy generalizado.

10. *Güeña, El río (Onís) / El Río Pigüeña (Somiedo), Bueño (Ribera d'Arriba), Estragüeña (Peñamellera Baja), Dagüeñu (Cangas del Narcea)*. Ver hidrónimos en *-on*: Arbón, Udrión...
11. *Aragón, El Preu (Lena, sobre La Viña) / El río L'Aragona (Teverga), El río Arganza (Tineo y Cangas), Argancinas y Arganzúa (Allande), Argancinas (Cangas del Narcea), Argandenes (Piloña), Argandi (Cabrales)*...

Las raíces verbales del asturiano están, a su vez, pegadas al paisaje, y ramificadas más allá de estas montañas desde tiempos prerromanos. Sirva el ejemplo del Preu Aragón (así, como suena) entre los montes de Lena, casi sobre la misma gasolinera de la autovía actual de Villayana. Poco más arriba del Castietsu y El Retrunal, sobre el arroyo de La Viña se cuelga en la pendiente la finca de nombre tan sugestivo y expuesto a interpretaciones, fantaseadas, incluso. Lo más probable –lo que son las paradojas– es que *El Preu Aragón* de Lena tenga la misma raíz verbal que la voz aragonesa de la región maña, bastante más sonada: preindoeuropeo *AR- (río, ribera, curso de agua), incrementada después en vocal y consonante, *ar-a-g-. O indoeuropeo, *ARG- (brillante, blanquecino), con desarrollo de protónica.

Más allá del Preu Aragón lenense, está El río *L'Aragona*, afluente del río Teverga, entre Santianes y Urria. Tal vez, con la misma base, El río *Arganza*, afluente del Narcea entre Tineo y Cangas. *Argancinas* y *El río Argancinas*, en Cangas también. *Argancinas* y *Arganzúa*, en Allande. Ya más al oriente asturiano, *Argandenes*, en Piloña; *Argandi*, en Cabrales. Habría que sumar la arraigada voz en toda la zona de Picos de Europa, muy viva en el uso léxico y toponímico de los pastores: *Los Argaos, La Juente L'Argada, L'Argaeda*... La unidad en la diversidad, otra vez.

12. *Palo, El (Allande) / El Palo (Lena), La Veiga'l Palo (Narcea), El Palu, El Porru Pie de Palu (Picos d'Europa, Cangues d'Onís), La Palazana (Quirós)*

El lenguaje del suelo no conoce fronteras, y menos entre tan reducidos espacios regionales, por difíciles que fueran las comunicaciones primitivas con tantos montes, valles y ríos por el medio. Sirva el ejemplo del Palo: El Alto'l Palo (Lena), El Puerto'l Palo (Allande), La Veiga'l Palo, La Tsaguna'l Palo (brañas de Cangas del Narcea), La Cuesta'l Palo (Quirós), El Picu'l Palo (Teverga), La Peña'l Palo (Fuso la Reina), El Palu, Porru Piedepalu (Picos de Europa)... En todos estos parajes hay cerca agua abundante que se estanca con frecuencia (lagunas, lavajos, *tsagonatsos*...), lo mismo con las lluvias de torrentera, que con los desnieves y deshielos invernales. También hay rocas, en ocasiones, en posible homonimia toponímica a veces.

En la mayoría de estas calizas observadas, no se trata, por supuesto, de un simple *palu*, para una vara, madera, o para leña. La palabra toponímica nos puede llevar bastante más allá de estas montañas en el espacio y en el tiempo. Baste pensar en voces como el *paludismo*: dice Segura Munguía que ya el latín PALUS-PALUDIS procede del sánscrito *palvalám*, con el sentido de 'laguna, pantano, charca'; lo mismo que PALUSTER ('que se produce o vive en los pantanos). De hecho, el *paludismo* es la enfermedad transmitida por los mosquitos de los pantanos (dicho así, en la interpretación vulgar, ciertamente). Por la citada homonimia toponímica, en ocasiones la referencia puede ser la roca (prerr. *PAL-), tal vez

con un mismo origen remoto, hidronímico y litiológico a un tiempo: agua entre las rocas. Hay otras interpretaciones también, según la naturaleza concreta de cada paraje.

13. *Barcelona, El Preu la (Lena) / Bárzana (Quirós) / La Bárcena (Cabrales), Bárcena de Monasterio (Tinéu), La Barca (Salas), Barcinietsa (Teverga)*

Resonancia especial tienen nombres como El Preu la Barcelona: otra finca lenense en el monte sobre Fresneo (Fierros), en pendiente carbiza, con agua en zona donde escasea buena parte del año. A nadie se le ocurriría relacionarla con la capital catalana. Pero, a lo mejor, tienen un mismo origen, y no sólo con este nombre, sino con otros muchos distribuidos por toda la toponimia regional en variantes próximas, derivadas de la misma raíz.

Tenemos, por ejemplo, El Puerto Barcinera: entre Amieva y Soto de Sajambre; Barcia (en Valdés y en Ozcos); *La Bárcena, La Bárzana*: en Cabrales, Piloña, Villaviciosa, Salas, Cangas del Narcea... Y otros como *La Barca, El Barganal, La Barganiza...*, del mismo origen. En otras toponimias peninsulares: *La Barceloneta, Barcenia, Barcenilla, Barcenillas...* En otras toponimias europeas, hay *Barcelonnette*, en Francia; *Barcelos*, en Portugal; *Barcellona* Pozzo di Gotto, en Italia... Las raíces del topónimo van mucho más allá de la ciudad catalana.

En los casos comprobados se trata de zonas más o menos húmedas, junto a ríos, junto al mar, lami- zas... En cuanto a La Barcelona lenense (lo mismo que de la Barcelona catalana) se ha de pensar en una forma aumentativa de *bárcena*, que tendría que haber dado como resultado normal **barcenona* ('*bárcena grande*'), frente a otros sufijos con matices diversos para los otros parajes. La disimilación esperable entre las dos nasales /-no-na/ habría convertido la primera nasal en líquida /-lo-na/: así se articularía mejor en la forma *-ona*. No habría que descartar algún otro origen en el segundo componente.

Lo que son las coincidencias remotas de las palabras, por paradójicas que nos resulten hoy

Muchas etimologías se rebuscaron y propusieron para la ciudad catalana, entre ellas a partir del antropónimo *Hamílcar Barca* (Amílcar Barca), padre de *Hannibal*, hoy refutada casi por unanimidad, puesto que existen en la toponimia hispánica y francesa numerosas voces en *-barc-*, lejos de todo origen púnico (Louis Deroy. *Dictionnaire...*, p. 47). El origen ha de ser otro, anterior y común a todas ellas. Y hay opiniones autorizadas en este punto.

Por ejemplo, el toponomista Nieto Ballester habla del bajo latín *Barcinōna* para la propia ciudad catalana (Nieto Ballester. *Breve diccionario de topónimos...*, p. 78). Pero reconoce el mismo autor a continuación que «este nombre es adaptación de otro autóctono sobre cuyo significado no podemos precisar nada seguro». Y concluye Nieto Ballester: «Cualquier relación con el nombre de la familia cartaginesa de los Barca es pura fantasía carente de toda base».

La etimología de Barcelona (la catalana y las otras) habrá que buscarla, pues, por otras resonancias más vulgares: tal vez en el agua, una vez más. Podría tratarse de la raíz precéltica **BAR-* ('vega, agua, orilla'), que dio el citado **bar-ka* > **barga...*, por referencia a 'lugares fértiles con agua'. Para otros casos, sería **bar-k-ena*: 'lo perteneciente a la orilla'. Y de la **bar-k-en-ona*, Barcelona y La Barcelona: una '*bárcena grande*' o '*sobre el agua*', como se dijo. Lo que son las coincidencias a pesar de las distancias.

(continúa en la parte 5, ver ÍNDICE GENERAL, letra D: Discurso...).

por Julio Concepción Suárez